

PETER ZAPFFE

BIOGRAFÍA

Peter Wessel Zapffe fue un filósofo, escritor, jurista y alpinista y nacido en 1899 en Tromsø, una ciudad al norte de Noruega, donde vivió hasta 1929.

Se dedicó al alpinismo durante gran parte de su vida, participando en algunas misiones de rescate de montaña. Fue la primera persona en escalar la cima Tommeltott en 1921. También fue miembro de una sociedad de alpinismo y participó en algunos rescates de alta montaña.



Su filosofía pertenece al movimiento filosófico del siglo XVII llamado Biofia, que busca una vida inteligente. Estuvo fuertemente influenciado por Nietzsche, Freud y Schopenhauer. Publicó el tratado filosófico "Sobre la tragedia" en 1933, de donde se extrae el ensayo de "el último Mesías". En este extracto plantea sus ideas sobre el problema de la existencia, que tienen un carácter pesimista y antinatalista.

Murió el 12 de octubre de 1990 con 90 años.

FILOSOFÍA ANTINATALISTA

-INTRODUCCIÓN

Todo su ensayo trata sobre el sentido de la existencia del ser humano. Utiliza la razón para, mediante lo que él ha observado de los seres humanos, llegar a una conclusión bastante llamativa sobre la naturaleza de los humanos como especie. Terminará diciendo que los seres humanos no están preparados psicológicamente para existir, por eso su filosofía es antinatalista, porque establece que la vida del ser humano no tiene sentido ya que está destinada a desaparecer por autodestrucción. Sin embargo, en sus últimos años, Zapffe no se considerará pesimista, sino nihilista.

Zapffe comienza su ensayo con la idea de que el ser humano no encaja en la naturaleza. Es obvio que los humanos somos muy distintos de los animales, y esto dificulta la tarea de convivir con el resto del planeta y con nosotros mismos en cualquier sentido.

-DIFERENCIACIÓN DEL RESTO DE SERES VIVOS

Uno de los rasgos que nos diferencia de los animales es que conocemos la muerte. Los animales no son conscientes de la existencia de la muerte y por eso pueden ser felices. En cambio, nosotros, al saber que todo llegará a un fin, nunca podremos alcanzar una felicidad completa porque vemos lo insignificantes que son nuestras vidas comparadas

con todo lo que hay detrás de nosotros y con todo lo que queda por venir, y nos damos cuenta de que solo seremos una más de tantas vidas que han sido olvidadas, y que la nuestra tendrá el mismo fin.

Las características particulares del ser humano son un arma de doble filo porque, si bien es verdad que nuestra inteligencia nos hace superiores al resto de animales, en algunas ocasiones nos autodestruye. Esta inteligencia nos impide estar en armonía con la naturaleza, ya que hemos intercambiado estabilidad por conocimiento. Pongamos el ejemplo de la compasión, los animales no son piadosos unos con los otros, pero el ser humano sí tiene esta característica, y hace que no seamos capaces de buscar solamente nuestro beneficio propio, como el resto de animales, sino que también miremos por el de los demás, aunque esto nos pueda perjudicar e incluso autodestruir.

Otro rasgo que nos diferencia es que los animales temen a las cosas que les pueden hacer un daño físico y que puedan interferir en sus actividades habituales, como las tormentas o los depredadores, pero el ser humano teme a su propia existencia. Este miedo a nuestra propia existencia lo llama *pánico cósmico*. Es fruto de un súper desarrollo de la capacidad intelectiva que hemos sufrido y que nos hace reflexionar demasiado sobre todo hasta el punto de que nos puede acabar dañando o incluso exterminando. Zapffe lo compara con una especie de ciervos que llegó a su extinción por tener la cornamenta demasiado grande. En principio, una cornamenta grande puede ser buena, pero cuando se convierte en demasiado pesada, termina partiendo el cuello del ciervo.

-PROTECCIONES CONTRA NUESTRA MENTE

El conocimiento nos aporta más de lo que podemos sobrellevar. No estamos preparados para lidiar con tanta información, pero la mayoría hemos aprendido a sobrevivir limitando el alcance real de nuestra conciencia, es decir, reprimiendo nuestras capacidades. Esta es la paradoja de la vida: reprimimos nuestras capacidades para mantener la existencia, como el ciervo podría haber cortado su cornamenta para mantenerse con vida.

El problema de muchas personas con depresión u otros trastornos psicológicos viene de la incapacidad para reprimir su inteligencia. Estas enfermedades surgen porque su mente rechaza la protección que limita su desarrollo al sentir que esto limita su ego. Se produce un exceso de pensamientos en su mente que puede incluso que finalmente acabe con ellos. Por tanto, lo que se considera salud en psiquiatría y psicología es la existencia de protecciones contra nuestra propia capacidad intelectual.

Estas protecciones se pueden clasificar en cuatro métodos: aislamiento, anclaje, distracción y sublimación.

- El **aislamiento** es evitar los pensamientos que nos puedan provocar cualquier daño, ignorándolos o evitando las situaciones que puedan generar estos pensamientos.
- El **anclaje** es refugiarnos en algo seguro, como puede ser nuestra familia, nuestro trabajo o nuestra casa, para sentirnos protegidos del mundo exterior. Estamos en una constante búsqueda de anclajes para no sentirnos desolados, e idolatramos a las personas que dedican su vida por completo a sus anclajes. La sociedad es un

conjunto de anclajes tanto individuales como colectivos, ya que como sociedad también nos anclamos a elementos como la religión, las leyes, etc., que nos proporcionan cierta protección contra la inteligencia humana. Cuando perdemos un anclaje nos sentimos expuestos y nos solemos refugiar en otro para evitar este sentimiento.

- Las **distracciones** mantienen nuestra mente ocupada en cosas que no tienen gran importancia. Al mantenernos distraídos, nos mantenemos con vida inconscientemente con piloto automático, evitando pensamientos que nos pueden provocar sensaciones que no deseamos. Los medios de comunicación son una gran forma de distracción, y es un recurso muy común ya que muy poca gente es capaz de estar a solas con sus pensamientos sin caer en la desesperación.
- La **sublimación** consiste en transformar lo negativo de la vida en experiencias valiosas al idealizarlas, romantizarlas o hacer comedia de ellas. Este mecanismo solo funciona una vez ha pasado el sufrimiento, y trata de imaginar las experiencias pasadas de una forma más positiva. Es el menos empleado, pero sirve para no darle a los problemas el peso que pueden llegar a tener si los tratamos como lo que son.

-LA AUTODESTRUCCIÓN

En general, se dan pocos casos de *pánico existencial* entre los seres humanos por la gran eficacia de estas protecciones. Sin embargo, los pocos casos que se dan son muy próximos a la muerte, ya que es la vía de escape más accesible y efectiva.

La depresión es una muerte natural de nuestra parte espiritual. Cuando intentamos salvar a los suicidas de su propia autodestrucción, lo hacemos porque no comprendemos verdaderamente la naturaleza humana. “La moderna barbarie de «salvar» [de la muerte] al suicida se funda en una espeluznante incomprendición sobre la naturaleza de la existencia”, dice Zapffe.

Es imposible vivir en paz sin estos mecanismos de protección, y eso es lo que nos hace humanos. La esencia del ser humano es esta paradoja de contradicciones entre el desarrollo de nuestra capacidad intelectual (que podría parecer lo deseable) y los mecanismos de defensa que impiden nuestro desarrollo porque, sin ellos, no existiría nada que nos impidiera acabar con nuestra vida.

Con el progreso de las tecnologías, se hace más fácil el abandono espiritual. Esta falta de espiritualidad hace que tendamos mucho más a la distracción para evitar pensamientos intrusivos, porque si sucumbimos a ellos, no tendríamos un anclaje existencial que nos impida la autodestrucción. Este progreso a su vez dificulta los anclajes, por lo que nos deja una vía libre para el pánico existencial. Mientras la población siga aumentando y la espiritualidad desapareciendo, necesitaremos técnicas cada vez más eficaces para continuar manteniéndonos la vida, o evitando la muerte.

-EL ÚLTIMO MESÍAS

Peter Zapffe concluye que estamos y estaremos en una constante búsqueda de un Mesías que nos libre de las protecciones de la mente, pero ignoraremos a todos los salvadores al igual que se ha hecho siempre, hasta que llegue el *último Mesías* que será un hombre sin protecciones contra su pensamiento. Este último Mesías sentirá todo el dolor de todo ser humano porque verá verdaderamente la condenación de la especie humana y nos guiará hasta el fin de la especie. Sus palabras serán: “El signo de la condenación está escrito en vuestros rostros ¿Por cuánto tiempo seguiréis golpeándos contra el hiriente filo?” Llamará así a los seres humanos a la extinción, y serán finalmente los defensores de la vida quienes acaben con la vida del *último Mesías* porque seguiremos sin ser capaces de darnos cuenta de que ese es el Mesías que esperábamos

-FUENTES:

- Serrano, C. J. G., Dijo:, L., Dijo:, J., dijo:, A. S. N., dijo:, C. J. G. S., Dijo:, G., dijo:, N., dijo:, Z., dijo:, H., dijo:, A. F., dijo:, M., dijo:, A., & dijo:, C. D. (2016, November 8). “*El último mesías*” [*the last messiah*]. *El Desconocido pesimismo de Peter Wessel zapffe*. El vuelo de la lechuza.
<https://elvuelodelalechuza.com/2016/11/08/el-ultimo-mesias-the-last-messiah-el-desconocido-pesimismo-de-peter-wessel-zapffe/>.
- Wikimedia Foundation. (n.d.). *Peter Wessel zapffe*. Wikipedia.
https://es.wikipedia.org/wiki/Peter_Wessel_Zapffe#Vida_personal.